

**MARIA GUERRERO: "Triángulo", de Martínez Sierra.**

Con los cortes y los retoques precisos para adaptarla al público de hoy subió el sábado al escenario del María Guerrero esta deliciosa comedia de Martínez Sierra. Comedia, en verdad, nada acorde con la tónica general de su teatro, pero en compensación mucho más divertida. El notorio sentimentalismo del llorado autor se traduce aquí en humorismo finísimo, en gracia alada e intrascendente, en ácidas insinuaciones de la situación y en un burlesco ritmo del diálogo. Lo aparentemente escandaloso del triángulo, que diríase arrancado de un original francés, constituye otra de las ironías de la comedia. No hay triángulo, fuera del título, porque ninguna de las tres primeras figuras lo consiente; sólo se da la coincidencia sobre un mismo escenario de un marido con sus dos sucesivas esposas; viva legal y físicamente la segunda; muerta legalmente la primera, por desparecida en un naufragio. No hay, por lo tanto, triángulo, o esa pareja de tres tan del gusto de los autores transpirenaicos. Martínez Sierra esboza únicamente el problema amoroso y lo deja ahí, en su iniciación, cuando las complicaciones podrían multiplicarse hasta lo infinito. Al ilustre autor no le interesaban en su juego más que las jugadas iniciadas; y por eso, tras pintarnos las vicisitudes de los tres personajes en los primeros días de convivencia, cuando regresa la primera mujer, milagrosamente salvada del naufragio y perdida en una tribu negra durante cuatro años, prefiere retirarse por el foro, como el mismo protagonista, dejando la comedia inacabada. Y es que, ciertamente, la comedia acaba ahí, cuando se cumple la intención de su creador, es decir, la mera presentación del problema, con graciosas incidencias de muy delicada observación.

He aquí una comedia intrascendente por su intención, pero cuyo autor no ha escamoteado ninguno de los factores propios de un planteamiento digno en cuanto a los personajes y las situaciones. Los tipos, humanísimos, están perfectamente trazados, y viven una existencia regular, de acuerdo con sus respectivos problemas y su peculiar idiosincrasia, sin caer en el automatismo del teatro teledirigido. El autor les sigue en su natural evolución y anota los matices más divertidos de sus reacciones cuando se encuentran inmersos en el equívoco triángulo. En resumen, una obra muy delicada y graciosa—injustamente olvidada en veinte años transcurridos desde su estreno en Madrid—, con la que el público del María Guerrero se solazó y pasó dos horas verdaderamente encantadoras.

**LA INTERPRETACION**

Destaquemos en primer lugar a Manuel Collado, por su flexibilidad interpretativa. Su tipo requiere muchos matices en la dicción y un gesto copiosamente expresivo; el joven actor respondió a estas exigencias con singular soltura. Carmen Lozano y Carlota Bilbao, muy bien en sus papeles respectivos, con alguna mayor sutilidad a favor de la primera. En Catalina Martínez Sierra hay, como no podía menos de esperarse de tales apellidos, una «esperanza de fruto cierto», que diría el clásico, para el teatro contemporáneo; tiene desenvoltura y bella voz. Excelentes Mercedes Muñoz Sampedro y José Alburquerque.

El decorado, con más pretensiones que eficacia.

**EL PUBLICO**

Los espectadores se divirtieron mucho con "Triángulo"—comedia cronológicamente vieja, pero estéticamente actual—, dedicando grandes aplausos al llorado autor y a sus felices intérpretes.—V. FERNANDEZ ASIS.

**POR LAS SALAS DE FIESTAS**

Con el mismo éxito que el primero, el segundo programa espectacular de Conga actúa en la concurrida sala tarde y noche entre grandes aplausos.



La primera figura del grupo, Trini Rosales, tan guapa como excelente artista frívola, conquista las ovaciones de la numerosa clientela del local de Tirso de Molina en todas sus apariciones en la pista iluminada. Trini Rosales es una auténtica estrella del género de la varieté, que realizará brillantes intervenciones en la revista cuando al fin se enrole en ella definitivamente.

La linda rumbera Teresita de Madrid, la bailarina clásica Polita Hernández y la canzonetista Petri Cobos, que también pertenecen al segundo elenco de Conga, también triunfan y son ovacionadas en sus diversas intervenciones artísticas.

Con estos destacados elementos y las orquestas California y Conga, la atracción espectacular de la popular sala está admirablemente servida.

Sin embargo, la dirección del establecimiento continuará variando periódicamente el grupo artístico de la sala, según su costumbre.

**Con unos atrayentes programas se despide la compañía de zarzuela del Madrid**

La Compañía de Arte Lírica del teatro Madrid está terminando con la sala llena la brillante temporada popular que allí realiza. Ayer mismo acabó los billetes el gran coliseo representando tarde y noche "El canastillo de fresas", interpretado por el magnífico cantante Marcos Redondo.

Los carteles de despedida de esta notable agrupación musical son interesantes y han de verse extraordinariamente favorecidos por la asistencia pública.

A continuación publicamos el detalle de esta programación, según anunciábamos el sábado último:

Lunes.—Noche: "La tabernera del puerto", por Conchita Panadés, Juan Gual, J. Meseguer y G. Arróniz.

Martes.—Tarde: "El canastillo de fresas", Pilarín Andrés, Emilia Rincón, Marcos Redondo y J. Vilardell.

Noche: Extraordinario reposición, "Las golondrinas", por Gloria Alcaraz, Emilia Rincón y Juan Gual.

Miércoles.—Tarde y noche, despedida: "El canastillo de fresas", Marcos Redondo, Pilarín Andrés, Emilio Rincón y J. Vilardell.

**Las afamadas revistas Muñoz Román y sus graciosos intérpretes titulares vuelven al Martín esta misma semana**

Hoy andan divirtiendo a la charrería de Salamanca, "la de los pechos honrados bajo la pechera blanca", que dijo el poeta, y el próximo viernes reaparecen en su clásico escenario de la avenida de Santa Brígida, dispuestos a "poner el mingo" en la "risa sin pausa" que esta temporada cultivarán en Madrid ocho o diez compañías de revista.

Debutan, como ustedes saben, con la superproducción del género "¡A vivir del cuento!", que vuelve a su escena original después de batir el record de la carcajada, embarcando en ella a los públicos más serios de España.

Unos grandes y alegres carteles multicolores anuncian por ahí el día de la presentación y actuación de los martinianos, y allí "estarán todos los que son", lo mismo Muñoz Román y sus cómicos que los múltiples "hinchas" que disfruta el veterano coliseo, desde la niñez de Chicote el actor.

La taquilla de Martín y sus alrededores han comenzado a dar la tonalidad de la importancia de este suceso teatral del viernes 26.

**COSAS Y CASOS DEL TEATRO**

**Cayetano Luca de Tena y Guillermo Marín cuentan al alimón por qué se van y lo que se proponen hacer**

**Una gran compañía, muchos estrenos y una prolongada jira artística: esto, para empezar**

Cayetano Luca de Tena y Guillermo Marín activan los últimos preparativos de su flamante formación teatral. En el café, rodeados de autores, actores, escenógrafos y figurinistas, tienen unos minutos, sin embargo, para dedicarnos su atareada atención.

—¿Por qué os marcháis?—es la primera pregunta que se nos ocurre hacerles.

Mutismo prolongado y harto expresivo. Cayetano mira a Guillermo. Guillermo mira a Cayetano. Los dos nos miran a nosotros. Y nada más.

—Sería preferible—dice, al fin, Guillermo—que hablásemos de lo que va a pasar, no de lo que ya ha pasado.

—Pero, al menos, sentiréis desarraigados de lo que pudiera llamarse vuestro solar artístico. ¿No es cierto?

—Certísimo—corroboraba Luca de Tena—, pues no en balde se permanece doce años en un puesto, se crea una modalidad y se montan ochenta obras, que equivalen a otros tantos espectáculos hasta hoy desconocidos en Madrid, sancionados con aprobaciones de éxito por la crítica y el público.

—¿Y qué es lo que va a pasar, según decías antes?

—Pues, sencillamente, con el prestigio de Cayetano Luca de Tena al frente de la formación como director artístico—el mismo cargo que ejercía en Madrid—, se ha logrado constituir un elenco teatral sin precedentes en el mundo de la escena española.

Luca de Tena interviene ahora para darme nombres:

—Además de Marín—dice—, componen el elenco Gabriel Llopart, Antonio Riquelme, Rafael Bardem, Cándida Losada, Margarita Robles, Matilde Muñoz Sampedro y algunos más no designados en firme todavía, pero al nivel artístico de los elementos mencionados.

—¿Y el repertorio?

—Llevamos estrenos rigurosos, y alguno seguramente sensacional, de López Rubio, Iriarte, Pemán, Buero Vallejo, Llopis, Calvo Sotelo, Edgar Neville y el marqués de Luca de Tena.

—El vestuario—aporta Guillermo—es de Emilio Burgos, y decoradores y escenógrafos son Burman, Viudes y Cortezo.

—¿Debut?

—En Bilbao, seguramente.

—¿Cuándo?

—El día 15 de octubre.

—¿Con qué obra?

—Con "La importancia de llamarse Ernesto", de Oscar Wilde, traducida y adaptada a la escena por José López Rubio.

—¿Otras obras extranjeras?

—Entre las más importantes—informa Cayetano—, "Europa y el toro", de Fodor; "Seis personajes en busca de autor", de Pirandello, y "La oveja blanca", de Sarde-Pezchy Hay.

—¿Recalada en Madrid?

—Para el Sábado de Gloria, sin poder determinar aún el teatro en que actuaremos.

—¿Crees—nos dirigimos a Guillermo Marín—que ha mejorado tu suerte?

—Al menos—responde—llevo una compañía formidable y un repertorio excepcional en cantidad y calidad, y que, según mi personal criterio, no debe limitarse ni se limitará a darse a conocer en Madrid y Barcelona, sino que recorrerá toda España en un ambicioso y natural propósito de que lo bueno, más aún, lo extraordinario, sea conocido y admirado por todo el mundo.

—Pues suerte y a la lucha.

Y las dos grandes figuras del teatro sonríen al despedirse de nosotros, seguros del triunfo que les aguarda.

Juan DEL SARTO